

Sus elecciones y la nuestra

No hay elección que nos valga para acabar con la política antirrecortes que no pase por insertarse en el objetivo estratégico de zafarse de la esclavitud de la UE comenzando por su Deuda odiosa.



Manifestación por el poder obrero y popular en tiempos de Salvador Allende

¡Por fin ya estamos en el 2015! A tenor de tanta esperanza y de ilusión en él depositadas, y emulando la Revolución Francesa, se diría que entrásemos en el "año cero" del cambio radical en esta larga crisis de emergencia social que padecemos. No en vano, bastante ilusión de la actual es hija de aquella que dio en llamarse Spanish Revolution, aunque la guillotina nunca entró en los planes y ya todo se base en el resultado de la retahíla de citas

electorales que están en juego. De todas maneras, el enconamiento de la crisis sistémico-institucional es tan agudo, que hasta el mero ilusionismo entre "los de abajo" pone nerviosos a "los de arriba". Tal es la incertidumbre y la confusión que reinan -y nunca mejor dicho: mientras a unos los echan (de la realeza), otros batallan por entrar vía ADN- que hasta no hay seguridad electoral no solo en sus resultados, sino en el mismo calendario. Así, la única cita que seguro ya tenemos es una a la que no le tocaba todavía: el adelanto electoral en Catalunya para el 27 de septiembre. Y no solo desde allí han querido contribuir con más "madera electoral", sino que además nos sirven una avanzadilla de la indefinición y la desorientación mayúsculas que están marcando a todos los actores de la larga función teatral y de casting electoral que se abre. Definitivamente (?) CIU y Esquerra no irán juntos pero "casi"; suficientemente peleados por aquí, calculadamente bien avenidos por allá: una muestra también adelantada del *cálculo politiquero* desbordado que pringará al resto de las citas electorales. En esto de la politiquería, nos tememos que no habrá distingos entre "izquierdas", derechas y hasta flamantes "centralidades de nuevo tipo", viendo lo que algunos ya estamos viendo en los círculos (*sic*) en que nos movemos en cuanto a "discusiones y cocinas de candidaturas". En fin, lo

Sumario

EDITORIAL	1-3.
CARTAS	4.
POR UNA "LÍNEA DE BARRIO" HACIA EL PODER POPULAR	5-6.
LA CRISIS Y LA DOBLE SOGA DE LA EXPLOTACIÓN	7-8.
ORGANIZACIÓN POPULAR Y MARCHAS DE LA DIGNIDAD	9-10.
SOBRE EL FASCISMO	11.
LA LARGA MARCHA Y MAO TSE TUNG	12-13.
NO A LA "VUELTA AL ESTADO DEL BIENESTAR" Y A SUS CANTOS DE SIRENA	14-15.
¿REESTRUCTURACIONES DE LA DEUDA?...	16-17.
LEVANTAR UNA POTENTE MOVILIZACIÓN CONTRA LA OTAN	18.
SOBRE LA INSURGENCIA NAXALITA EN INDIA	19-20.
LA CLASE OBRERA EN LA ERA DE LAS MULTINACIONALES ..	21.
EL GOLPE CONTRA ALLENDE Y LA EMERGENCIA DEL EUROCOMUNISMO OCCIDENTAL	22.
REVISTA DE PRENSA	23.
LA OBRA NECESARIA A propósito de <i>El camarada oscuro</i>	24.

que nos está deparando este principio de año no augura nada bueno en términos de respeto a un mínimo de principios por parte de la "clase política" (la habida... y por haber). Con razón, cada vez se escucha más en nuestros alrededores a militantes: ¡vaya año nos espera!...

La verdad es que la cuestión político-electoral nos va a afectar a todos independientemente de que nos presentemos o no a las elecciones. En realidad, es la misma crisis sistémica (redoblada en el Estado español por su debilidad estructural e institucional por el enjuague forzado de una Transición que ahora da puntos cuestionar) la que acrecienta sobremedida la misma indefinición del calendario electoral así como la que hace que los diferentes actores se jueguen en ellas mucho más que en otros momentos. Se la juegan los protagonistas del bipartidismo que han venido coliderando el régimen de la Transición. Empezaron por tener un serio aviso con las europeas. Ya decíamos tras el 25M que *"el núcleo duro del régimen "siente" el peligro de que se cierre el largo periodo iniciado con la Transición. Y no controla qué pudiera ocurrir en los próximos meses"*. Y es la misma crisis que "les supera" la que les ha impedido reaccionar con rapidez y eficacia a pesar de los meses que han pasado. Al contrario, han reflejado aún más su patetismo y podredumbre, sus debilidades. Mientras Rajoy, cercado por los estallidos de corrupción, ya hasta decreta a golpe de telediario que Alemania no es más el único motor de Europa (el otro... apuesten que han acertado), el sucesor de Rubalcaba (¿vale la pena recordar el nombre de este fantasma?) no se le ocurre otra cosa que pasearse por la tele haciendo payasadas para ver si pueden más que los de Podemos. Al que fuera representante del PSOE en la Comisión de Economía y Hacienda aquel 27 de septiembre (maldita la coincidencia) de 2011 en que nos "fusilaron" con la aprobación de la reforma del artículo 135 -que consagra el pago de la ilegítima y odiosa Deuda antes de cualquier gasto social- no le queda otra, por lo visto, que basar sus posibilidades de "salvarse" llamando al "Sálvame" y de seguir ganándose el derecho a trepar haciendo escala en "Planeta Callejas".



"el núcleo duro del régimen "siente" el peligro de que se cierre el largo periodo iniciado con la Transición. Y no controla qué pudiera ocurrir en los próximos meses"

¿Qué decir de IU? De aspirar a ganar peso en coaliciones con el PSOE ha pasado al desespero por desactivar la alarma de su extinción. Y aunque ha entrado en una carrera contrarreloj para hacer olvidar una trayectoria de "responsabilidad institucional" –con avales hasta del ABC incluidos-, no logra evitar que se piense que ha sido la irrupción de Podemos la que le obliga a darse golpes de pecho descamisado. El caso es que IU se divide a cuchilladas nada limpias entre aquellos que apuestan por no ser marginados de su cuota de poder, aunque IU termine marginal, y entre quienes ya ven que lo mejor es preparar futuras coaliciones con quienes de entre Podemos les han asegurado que contarán con ellos post-electoralmente. En cuanto a Podemos, hemos escrito

suficientemente lo que para nosotros realmente significa de cara a la gente más allá de lo que realmente es. Podemos juega con una ventaja: mucha gente no le ha dado un crédito en base a lo que realmente dice y hace (que desconocen y hasta no quisieran conocer), sino en tanto que instrumento que acabe con lo "viejo" que les hace sufrir. Entretanto, su parto real es al mismo tiempo un aborto acelerado de aquello con lo que fecundó la ilusión. Todavía no ha terminado de nacer cuando ya es un "Podemos-pero-no-exactamente-como-dijimos-que-podíamos". Y como los principios son cosa de "descentrados" (ya se sabe que la centralidad manda), en muy poco tiempo están reproduciendo una mala dosis de conspiraciones y de grupismos. No sólo desprograman y reprograman según conveniencia, siempre hacia atrás, sino que la famosa horizontalidad ha quedado en simple frase-pose y vaya cómo la peor verticalidad (necesaria para zanjar sus propias gaitas organizativas internas) se ha extendido como la pólvora a partir, eso sí, del imperativo legal que les "obligó" a convertirse en partido. Ahora bien, no hemos de olvidar que, más allá de empujes mediáticos que a una línea revolucionaria consecuente siempre se les negaría, la base real de Podemos está, por un lado, en el peso desmedido que han venido teniendo en el ciclo de movilizaciones anticrisis sectores populares que no terminan de romper con el clásico reformismo adobado ahora con el añadido

nostálgico de una vuelta al "estado del bienestar" perdido y, en definitiva, con la ilusión de salvar al sistema con las propias herramientas del sistema. Y, por otro lado, ha jugado la propia crisis histórica de nuestro movimiento por el socialismo.



Como en la historia los ilusionismos terminan por pasar factura a todos -hasta a los que no lo han padecido y no entran en este circo electoral (caso nuestro)- no solo no podremos sustraernos a lo que se avecina, sino que, desde posiciones revolucionarias, haremos bien por avanzar en nuestro mejoramiento militante para que precisamente no terminemos demasiado "sustraídos" en el sentido más matemático del término. Habremos de avanzar en cómo manejarnos en medio de tanta confusión y desorientación que pondrá en tensión nuestras líneas rojas (sí, rojas) sin menoscabar nuestra máxima capacidad de intervención. Pero además, como nadie, tendremos que tener en cuenta la gran contradicción de la relación de fuerzas actual: "los de arriba" no controlan como quisieran los propios movimientos populares -no hay base para conceder mínimas reformas y aún menos a todos los sectores en protesta- y los movimientos populares no se guían por una línea revolucionaria estratégica de conquista real del poder.

Estas situaciones de "no land" no pueden prolongarse mucho. Decíamos en nuestra declaración del 25M que *"ante los mínimos síntomas de desbordamiento institucional, la burguesía monopolista y financiera del estado español en ligazón con el imperialismo euroalemán no dudará en crear situaciones de verdadero shock, (...) y alimentar su vertiente más ilegal (...)*. Esto enlaza con la advertencia que hemos de hacer acerca de la gravísima desestabilización internacional en curso, y que es utilizada por los estados que padecemos para ahondar en la organización de la contrarrevolución preventiva. Los recientes sucesos de París no son sino una confirmación cercana. Tal como afirmábamos en la declaración que al respecto sacamos, *"estamos viviendo síntomas de una internacionalización de la desestabilización, del terror, del dolor de la que nadie puede creerse a salvo mientras se suceden masacres*

en tierras lejanas pero que en última instancia son instigadas bien cerca de nosotros mismos". En definitiva, nos toca advertir muy especialmente que en ningún marco estatal podrá darse una vía de solución sólida en clave popular si no considera que tendrá que

enfrentarse a factores oligárquicos internacionales que tenderán a tomar un mayor peso en la propia "vida nacional" según esos poderes constaten que flaquean y pierden margen de maniobra las propias oligarquías estatales. También aquí las concesiones que se hacen en el discurso, como las que niegan la lucha de clases para adaptarse a la búsqueda de la "mayoría social" en el propio país (buscando la "centralidad electoral"), terminan por pasar crueles facturas.

Somos conscientes de que asegurar el fortalecimiento de una línea revolucionaria no es tarea fácil en medio de la desorientación y el ilusionismo actuales y de los propios movimientos de represión del enemigo, donde el estado español es tan experto y provocador. Estamos obligados a realizar serios y rigurosos análisis de la evolución de la situación tanto estatal como internacional. Esto incluye huir de las teorías de la conspiración tan en boga que ridiculizarían nuestra posición. Y se nos exigirá que no olvidemos nunca lo que significa realmente mejorar la relación de fuerzas: reagrupar en el plano estrictamente revolucionario, saber rodearse de aliados que van y vienen, neutralizar a sectores que al menos no se alíen con los enemigos principales de clase y hasta también saber aprovecharse de la división entre estos. Todo ello requiere la formación estricta de cuadros revolucionarios. Y esta tarea principal, no por difícil es menos urgente. De ahí que nuestra organización haya *elegido* hacer de este año electoral un casi permanente período congresual que tendrá su hito más importante en una Asamblea General en junio, con la vista puesta en dar saltos adelante de índole político-organizativo para fortalecer al máximo nuestra contribución a la fundación e inserción en nuestra realidad (tal como es) de la línea de intervención revolucionaria. Aquí solo tenemos una candidatura que enfrentar: la de nosotros mismos.



Mejorar la relación de fuerzas significa: **reagrupar** en el plano revolucionario, rodearse de **aliados** que van y vienen, **neutralizar** a sectores que al menos no se alíen con los enemigos y hasta aprovecharse de la **división** entre estos.

Carta a la revista

Quería felicitaros por el editorial del número 3 de vuestra revista titulado "¿Casta vs Sistema?" donde, creo que acertadamente, ponéis el acento en el auténtico papel de regeneración del sistema que está jugando la pujante y "renovada" línea reformista que gana adeptos con cada nuevo caso de corrupción. El papel de la organización revolucionaria debe ser, como mencionáis en el artículo, la movilización en la calle de las masas populares, infelizmente desmovilizadas (en su momento de lucha más potente en los últimos años) ante la perspectiva de un (más cómodo por cuanto no hay que enfangarse) cambio a través de la vía electoral. La creación de comités populares o como quiera llamárseles, ligados a las luchas vecinales, de barrio, de centros de trabajo o estudios, que proponéis me parece la línea de trabajo a seguir, si bien no siempre se entiende bien la puesta en práctica de esta política, bien sea por querer llevar a esos futuros comités reivindicaciones "elevadas" que no tienen cabida en dicho movimiento o, por el contrario, pecar de asistencialismo. ¿Cómo resolver esa cuestión?

Me han parecido muy interesantes los demás artículos, sobre todo el relacionado con Ucrania y el ascenso al poder del fascismo. Aconsejaría un lugar más visible en la web para la revista, puesto que no hay un apartado exclusivo para ella, o yo no lo he encontrado. Salud

Melguson



De las señas de identidad de Red Roja

A propósito del artículo sobre las señas de identidad de Red Roja que salió en el anterior número de la revista, coincido en que si se quiere trabajar el aquí y ahora, es imprescindible saber superar los debates y diferencias históricas que se han venido dando en el movimiento comunista desde hace años y años y empezar a sumar comunistas en base a criterios políticos y no ideológicos o históricos. Y para eso me parece que el triple criterio que propone Red Roja para la acumulación y el debate dentro del movimiento es fundamental: 1-ruptura del régimen del 78, pues la Transición no supuso ruptura alguna con el franquismo. Asimismo, el régimen del 78 da vida a un "pacto social" en favor de los intereses del capital, dejando solo migajas en materia laboral y social a la clase trabajadora. 2-no hay salida a la crisis capitalista refundándose el capitalismo. El fin del capitalismo sólo podrá ser desde una perspectiva socialista. 3-antiimperialismo.

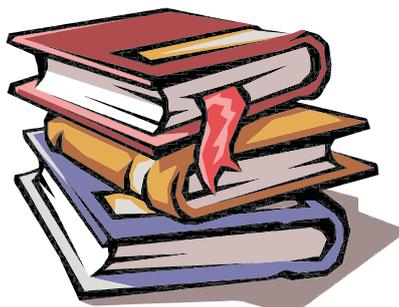
Fdo: una militante identificada

Para recuperar el poder popular, no pagar la Deuda

Con todas las estructuras de poder obrero debilitadas (convenios colectivos, negociaciones, etc) y unas leyes que justifican y legitiman todos los ataques a nuestra clase (encarecimiento de la justicia, impagos, contratos precarios, sueldos mínimos...) así como el desmantelamiento del llamado "estado del bienestar" (falta de recursos, eliminación de programas, ayudas, etc) se hace imposible no exigir, como se expone en un artículo del anterior número de la revista, el No Pago de

la Deuda. No existe otra salida no solo a la crisis, sino a la recuperación del poder obrero y popular. Tanto desde dentro del sistema como desde fuera, no puede haber otra determinación que la que Fidel Castro o Thomas Sankara tomaran en sus respectivos momentos: no pagar la deuda. Una reivindicación que no solo se toma a nivel económico, sino también social; pues del pago o no dependen nuestras vidas (sanidad, educación, servicios sociales...) y nuestra soberanía respecto a Alemania, el BCE y el FMI. La pregunta no es qué pasa si no se paga la deuda, sino si hay alternativa pagándola...

Iratxe



Círculos de lectura

Desde Red Roja queremos animar a leer esta revista en colectivo. Creemos que la lectura en grupo y el debate es la mejor forma para asimilar y avanzar en la comprensión y la superación del conocimiento, tanto para quienes leéis la revista como para quienes la realizamos.

Por eso os animamos a la formación de grupos que lean y debatan los contenidos y que nos envíen sus conclusiones, debates, críticas y sugerencias por correo electrónico a comunicacion@redroja.net.

POR UNA "LÍNEA DE BARRIO" HACIA EL PODER POPULAR

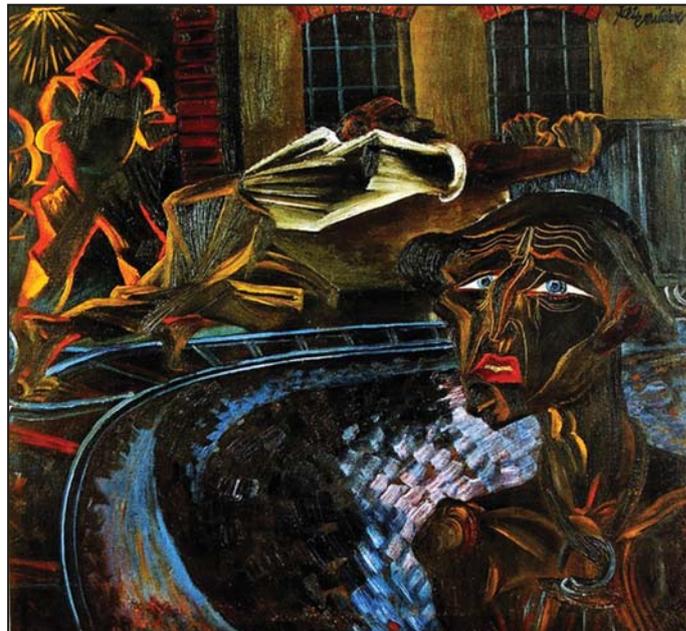
Red Roja lo viene defendiendo: ante la represión laboral implacable de nuestros días, el lugar más libre en el que este nuevo (viejo) proletariado puede volver a forjar su solidaridad y su conciencia de clase es el barrio obrero. Por eso nuestra organización considera prioritaria la creación de comités populares de barrio.

No es rentable hacer "tábula rasa" con el pasado; por eso podemos extraer ideas de la fértil historia de nuestro movimiento comunista. ¿Qué mejor que los soviets o los CDR para ejemplificar lo que aquí y ahora necesitamos para propiciar una salida revolucionaria a la crisis? Así, lo que estamos planteando es en realidad recuperar el hilo rojo, depurado de dogmatismo y folclore sin traducción práctica real.

Lo principal para un cuadro es su intervención en las luchas populares en curso, a fin de hacer avanzar en su seno el cuestionamiento del poder político real (y no solo de uno u otro gobierno). Además, dada la situación de "sectaria sectorialización" de las luchas, el barrio resulta un contexto en el que darles unidad, visualizando que allí todos tenemos problemas y enemigos comunes, lo que es natural en una... clase.

También en esta "fiebre electoral de 2015" encontramos motivos para priorizar la construcción de poder popular desde abajo. Aunque bajo determinadas circunstancias lo electoral pueda ser otra herramienta, debemos recordar una realidad

"gobierne quien gobierne, solo la presión del pueblo organizado podrá compensar la presión de la clase dominante (cuyo poder no dimana del parlamento burgués). Lo hemos repetido a menudo: la revolución es una cuestión de fuerza."



Mineros de la cuenca del Ruhr". Conrad Felixmüller. 1918.

más repetida que asimilada: las conquistas sociales solo se alcanzan y consolidan a través de un pueblo organizado fuera del institucionalismo burgués. Ya decíamos en el editorial del anterior número ("Casta vs Sistema") que estas conquistas se alcanzan "no dependiendo de las reglas del enemigo para arreglar cuentas con él".

Está claro que, gobierne quien gobierne, solo la presión del pueblo organizado podrá compensar la presión de la clase dominante (cuyo poder no dimana del parlamento burgués). Lo hemos repetido a menudo: la revolución es una cuestión de fuerza. Los ataques del enemigo no se harán esperar. ¿Quién salvaría a un gobierno popular si en vez de bombardear la Moneda esta vez fuera bombardeada... la Moncloa? Tenemos un precedente importante en nuestra guerra revolucionaria de 1936.

Pero hay ejemplos aún más recientes. En 1992 Hugo Chávez se jugó la vida sublevándose contra el presidente Carlos Andrés Pérez, que había masacrado a un pueblo hambriento que bajaba de las "villas miseria" para atracar los supermercados. Esa sangría fue llamada "caracazo". Diez años más tarde era Chávez el presidente y la oligarquía le derrocaba con un golpe de Estado. Y entonces fue el pueblo organizado, llegando desde los barrios populares en lucha, el que salvó a Chávez cuando fue secuestrado en el Palacio de Miraflores.

... sigue en pag 6/

/viene de pag 5...

ENTREVISTA A LOREN, ACTIVISTA DEL COLECTIVO "BARRIO EN PIE" DE SEVILLA

Loren, ¿cómo nace el colectivo Barrio en Pie?

Barrio en Pie nace del agrupamiento de una serie de militantes y activistas de distintas organizaciones y espacios de lucha que compartíamos la impresión de que gran parte nuestra actividad política (organización de charlas-debate, publicaciones de revistas, etc.) caía en el autoconsumo, es decir, que tan solo llegaba a gente que ya estaban más o menos "politizada", o en todo caso a algún estudiante, pero no a los vecinos, trabajadores y trabajadoras de nuestros barrios, a nuestra verdadera razón de ser.



¿Crees que la izquierda ha tendido a aislarse dando la espalda a la realidad de la calle?

Sí, no tanto quizá por no conocer esa realidad, como por el tipo o formato de activismo político que hemos venido realizando (manifestaciones, charlas, etc.), el no adaptar las formas de nuestros discursos a aquellos a quienes van dirigidos (abuso de tecnicismos, folclorismo, etc.), el ciberactivismo, etc. Digamos que en general nos hemos resguardado en nuestra zona de confort. A esto habría que añadirle la, en mi opinión, gran lacra de nuestros días: el electoralismo. Si queremos romper ese aislamiento, creo que es importante tener presente que la gente de la calle nos escucha y es receptiva a nuestras ideas cuando nos conoce y ya nos hemos ganado ese "derecho", por haber entregado comida en el barrio, ayudado en un conflicto laboral, paralizando un desahucio o en cualquier otra problemática social.

¿Qué problemáticas sociales os habéis encontrado en el barrio?

Pues desconfianza hacia los vecinos inmigrantes, y a veces racismo. También la falta de los recursos más básicos, paro, problemas de vivienda, etc.

¿Qué habéis hecho hasta ahora y qué más cosas pensáis seguir haciendo?

Acabamos de finalizar nuestra primera actividad en el barrio en el que estamos trabajando actualmente: la recogida y el reparto de 120 bolsas de alimentos a 40 familias. Los alimentos fueron aportados por los propios vecinos, que fueron informados mediante buzoneo de todos los pasos. También tenemos la idea de ofrecer clases de apoyo escolar y una merienda gratis al menos una vez por semana, además de ayudar en los distintos problemas con los que acuda la gente a nosotros. Por ejemplo ya nos han consultado sobre problemas de vivienda. En este sentido creo que hay que acercar "la lucha" a la gente del barrio y a los trabajadores, es decir, darles a conocer y fomentar el que participen en las plataformas antidesahucio, los sindicatos alternativos, etc. como herramientas para solucionar sus problemas.

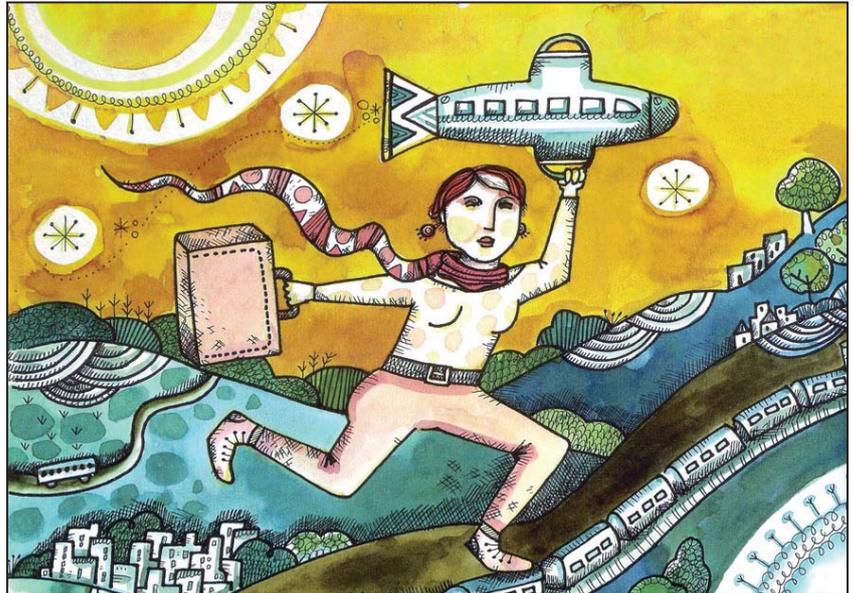
¿Qué os diferencia del mero asistencialismo?

Grosso modo, en el contenido político con el que tratamos de impregnar todas nuestras actividades. Así por ejemplo, en la misma recogida de alimentos charlábamos con la gente y se repartían panfletos en los que, además de pedirles su colaboración, se señalaba que, frente a quienes se han enriquecido con la crisis, debemos unirnos y afrontar los problemas colectivamente, sin importar la procedencia. Otra diferencia es que nuestro objetivo es ayudar a la autoorganización de los vecinos. En mi opinión, la clave es lo que dije antes: acercar las luchas al barrio y el barrio a las luchas.

La crisis y la doble soga de la explotación

La cuestión fundamental es que sin que las mujeres tengan el control sobre los medios de producción(...), ¿cómo puede ponerse fin a la opresión de las mujeres? Esto no es solo una cuestión económica, sino una cuestión sobre el poder, una cuestión política.

**Anuradha Ghandy (Avanti).
Corrientes filosóficas del movimiento
feminista.**



Susana Vegas Mendiá. <https://es-la.facebook.com/susana.vegasmendia>

El patriarcado es terco. Tuvo su pistoletazo de salida en el Neolítico, y desde entonces se ha adaptado a todas las sociedades de clases de la historia. El retroceso de la libertad de las mujeres siempre ha estado ligado al avance de la propiedad privada sobre la colectiva, como nos mostró la ofensiva patriarcal sobre "las brujas" con el objetivo de aniquilar el control de las mujeres sobre sus cuerpos y borrar su papel en las relaciones basadas en la propiedad común, un sangriento episodio de la historia necesario para la acumulación originaria en los inicios del capitalismo.

Bajo este sistema, la explotación específica de las mujeres, invisibilizada y no remunerada, apuntala el proceso de producción basado en la explotación capitalista, ya que las mujeres son productoras y reproductoras de la fuerza de trabajo: una mercancía esencial. De la opresión de las mujeres sale la crianza de hijas e hijos, ropa limpia, comida caliente, afecto...elementos sin los cuales la burguesía sería incapaz de seguir explotándonos. La incorporación de las mujeres al mercado laboral puso una segunda cadena alrededor de su cuello: ya no solo son explotadas en la esfera de la reproducción de fuerza de trabajo, sino también en la de producción de mercancías. Además de los beneficios económicos de la doble explotación de las mujeres, el patriarcado genera también cierta complicidad

de los trabajadores varones: son explotados en el centro de trabajo, pero beneficiarios de otra explotación específica dentro de sus hogares.

La crisis económica actual sacude los cimientos del sistema y lleva a los poderosos a tratar de frenar a la desesperada la caída de sus ganancias. En nuestro contexto, esto pasa por utilizar la tenaza de la deuda pública para dismantlar los derechos sociales y laborales. Y, como siempre, el martillo de las clases dominantes cae con más fuerza sobre las mujeres trabajadoras: la crisis no golpea a todas las personas por igual, entiende de clases y también de géneros.

-Más del 70% del trabajo de las mujeres es temporal. A finales de 2013, un 26% de mujeres eran explotadas en empleos parciales, frente a un 7.2% de los hombres.

-Aumenta la brecha salarial: el salario de las mujeres supone un 77% del de los hombres. El 68% de personas con una remuneración inferior al salario mínimo interprofesional son mujeres.

-Los recortes impuestos por la UE afectan con especial dureza a sanidad, educación y servicios sociales, sectores con gran presencia de trabajadoras: en los servicios públicos, el 72% de los puestos de trabajos destruidos desde la reforma laboral estaban desempeñados por mujeres.

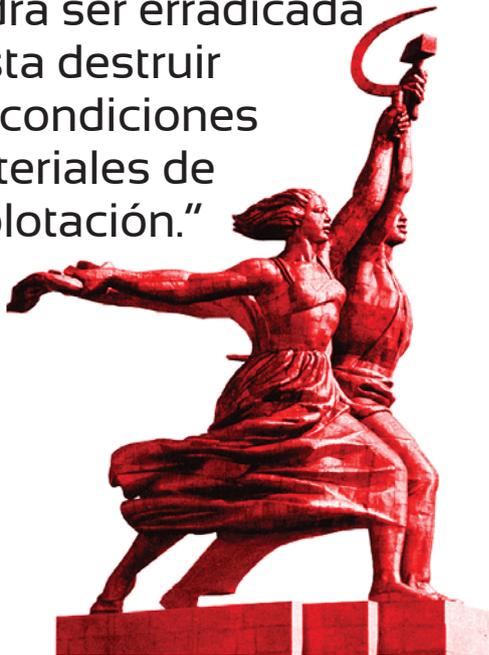
-A la explotación económica directa se suma la opresión específica: las mujeres siguen asumiendo el trabajo doméstico y las tareas de cuidados. El 25% de las mujeres redujo su jornada laboral para cuidar de sus hijas o hijos, frente a un 3% de los hombres. Y casi el 40% de las mujeres empleadas han dejado el trabajo durante más de un año para cuidar a hijos e hijas pequeñas.

Además, las medidas de austeridad impuestas por Bruselas (Berlín) han supuesto graves recortes

ni invisibilizar la lucha antipatriarcal, sino reconocer que el peso del capitalismo cae (sobre todo) sobre mujeres trabajadoras no-blancas que solo pueden perder... sus cadenas.

Por otro lado, la ideología patriarcal no podrá ser erradicada hasta destruir las condiciones materiales de explotación. Actualmente algunas organizaciones "feministas" están desviando y confundiendo la verdadera batalla de las mujeres. Aparecen en movilizaciones sociales como "grupo aparte",

"la ideología patriarcal no podrá ser erradicada hasta destruir las condiciones materiales de explotación."



El Obrero y la Koljosiana. Vera Mujina. Escultura para el Pabellón Soviético de la Exposición Universal de París, 1937



La cuenca del Don, Aleksandr Deineka, 1947.

en la de por sí tibia lucha contra la violencia de género. Las afectadas caen en un vacío de ayudas económicas y sociales que recrudece su situación; además, se conceden poco más de la mitad de las órdenes de protección solicitadas, y solo un 7% de las víctimas mortales contaban con dicha ayuda. Hablan por sí solas las más de 100 víctimas mortales del terrorismo machista en 2014. Pero realmente son la punta del iceberg de una opresión invisibilizada que, en forma de control personal, estereotipación, anulación, desprecio, abuso sexual y explotación, afecta a más de la mitad de la población mundial.

El capitalismo instrumentaliza al patriarcado preexistente, pero no se debe cerrar los ojos a todo lo que no sea la contradicción capital-trabajo, ni creer erróneamente que la opresión de género desaparecerá automáticamente con la implementación de una economía socialista, pues supondría obviar las lecciones de los primeros intentos de construcción socialista. El feminismo de clase no es subordinar

marcan diferencias donde debe haber unidad, con consignas que establecen contradicción entre la propia movilización y "el feminismo". Incluso llegan a interrumpir y desacreditar luchas obreras concretas por "no incluir lo antipatriarcal en sus reivindicaciones" o no usar un vocabulario "feministamente correcto". Esta manera de intervenir en los marcos de lucha es contraproducente también para el propio avance de un feminismo de clase consecuente y contribuye a la hegemonía burguesa en la que solo unas cuantas mujeres (las de una clase social) se sentirían engañosamente "liberadas".

La igualdad de género bajo el capitalismo es una utopía; la revolución, una necesidad. Salvo el poder todo es ilusión: esta convicción lleva necesariamente a ver la necesidad de que las mujeres tomen el cielo por asalto. La liberación de las trabajadoras será obra de las trabajadoras mismas... y, sin ningún tipo de duda, inseparablemente de la liberación de la propia clase trabajadora.

ORGANIZACIÓN POPULAR Y MARCHAS DE LA DIGNIDAD



En estos días de balances de fin de año y propuestas para el año electoral que comienza, el gobierno y demás guardianes del sistema aprovechan para saturar la opinión pública con datos supuestamente positivos sobre el fin de la crisis, la creación de empleo, afiliaciones a la seguridad social y demás parámetros indicativos, según sus interesadas y manipuladas estadísticas. Así, se atreven a predecir una pronta salida a la crítica situación social, política y económica en la que nos encontramos. Pero este ambiente de optimismo insuflado en realidad tiene las patas muy cortas, y no es más que el aire que rellena una burbuja con la que endulzar unos pocos telediaros. Y como toda burbuja, explotará.

Como si fuera una cuestión baladí, se habla con toda tranquilidad de mejoría en las cifras del paro. Pero lo que se crea es empleo basura con salarios cuya norma es la incapacidad de asegurar la subsistencia de nadie. ¿Quién sobrevive con poco más de 600 € al mes? ¿Y con los famosos 426 €? ¿Se paga así un techo, comida, ropa, calefacción? ¿Se vive con solo eso, sin más salarios de "compensación", comisiones, tarjetas opacas, primas y demás "ayuditas" para llegar a fin de mes de esas que manejan en el gobierno? Exijamos un poco de mesura. Los malabarismos están lejos de indicar que se cubran las necesidades básicas de la gente. Mientras se midan las estadísticas contando como personas con trabajo a quienes trabajan una hora diaria (o incluso a la semana) y no midiendo el número total de horas contratadas en relación con el mínimo necesario para una vida digna (en base, lógicamente, a un salario mínimo interprofesional suficiente para ello), la Encuesta de Población Activa (EPA) será un grandísimo engañabobos que rellenará los titulares de algunos telediaros y las portadas de algunos periódicos, pero que no reflejará en absoluto la trágica situación que vivimos.

Es un insulto que, desde sus palestras, los "rajosos", "pedros-sánchez" o "botines" nos trasladen

predicciones positivas sobre el desarrollo de la actual situación mientras la tónica es cada vez más desesperanzadora: no se paran de abrir puertas al capital privado en los servicios públicos, aumenta la precarización de las condiciones laborales, se restringe el derecho de libertad de expresión, reunión y manifestación; cada vez hay más gente sin casa, un ejército de corruptos que desborda, una igualdad práctica entre géneros inexistente a todos los niveles, una renuncia absoluta a cualquier tipo de soberanía a partir de la reforma del artículo 135 de la "sacrosanta" Constitución, somos partícipes a través de la OTAN del bombardeo criminal de pueblos que no "atienden" a los objetivos geoestratégicos yanquis...

Es urgente dar pasos firmes en la lucha por revertir esta situación. Urge avanzar hacia esa justicia que se reclama desde espacios como las Marchas de la Dignidad. Urge trabajar por darle respuesta en la práctica a esas aspiraciones que a diario sentimos sobrevolando alrededor y que parece que nunca acaban de materializarse. Algunas de ellas demuestran su vital importancia sorprendiéndonos en cualquier sitio como si fueran setas: ¿cómo hacer huelga cuando "no se puede" hacer una huelga? ¿Cómo se combate desde la precariedad laboral la indefensión absoluta a la que largos años

de renuncia sindical nos han llevado? ¿Cuál es la huelga de quienes ni siquiera pueden encontrar un trabajo? ¿Cómo nos organizamos desde cada barrio y cada pueblo sin perder la guía de la Historia para evitar caer por el camino en trampas como el electoralismo? ¿Podemos hacer algo aquí y ahora contra la sanguinaria maquinaria imperialista que nos hace partícipes del asesinato y destrucción del modo de vida de compañeras y compañeros de clase?

Hay pocas certezas aplicables para resolver estas cuestiones pero es seguro que a quien no puede hacer una huelga hay que "hacerle" una huelga. La dignidad nace de la solidaridad. Si las bombas que arrasan otros pueblos salen desde las bases militares de nuestras ciudades es necesaria la "ternura de los pueblos" y la protesta consecuente para decir NO aquí y ahora. Contra el vicio de censurar, vive la virtud de reivindicar, demostrar y gritar alto y claro. Contra el "nos quitan", el derecho y la obligación de tomar de nuevo lo nuestro porque es nuestro. Esa respuesta puede y ha de darse. Es nuestra responsabilidad extender la idea de que la lucha contra el engaño, la manipulación y el beneficio propio de unos pocos a costa de la gran mayoría que tiene como raíz el sistema capitalista (y la crisis sin parangón que además le es intrínseca) solo es posible a través del trabajo colectivo y organizado. No es algo nuevo. En muchos barrios y pueblos lo

saben bien y este 2014, que recién termina, nos ha dejado gloriosos ejemplos como los de Can Vies o Gamonal.

En algunos sitios estas experiencias de lucha y organización popular empiezan a tomar forma como comités contra la crisis, comités por el trabajo, comités de barrio en lucha, e incluso también



La Marcha de los Tejedores. Käthe Kollwitz. 1893

los comités de las Marchas de la Dignidad empiezan a asumir estas líneas de trabajo. El nombre no es lo más importante. Lo que sí puede resultar decisivo es que esta última alternativa, los comités de las Marchas, tienen un ámbito estatal de coordinación que permite, por un lado, una mayor incidencia de las iniciativas y, por otro, una mayor

capacidad de análisis en una perspectiva general de todo el Estado, lo que conlleva una mayor capacidad para articular propuestas de calado.

Sea como fuere, hoy lo importante es que extendamos y trabajemos desde cada barrio y cada pueblo cómo darles respuesta a esas preguntas claves que bosquejamos más arriba y que surgen allá donde miremos. Que extendamos las experiencias de organización popular, y si es dotándonos de un ámbito de coordinación estatal, como es el de la Marchas de la Dignidad, tanto más efectivo. Construyendo desde la base es como avanzaremos en la creación de poder popular y esa es la base absoluta de la dignidad de los pueblos.



"Red Roja se constituye como reagrupación de comunistas que, conscientes en todo momento de la dimensión internacional e histórica de nuestro movimiento, pretende contribuir en el Estado español al impulso de la lucha por el socialismo y a la necesaria construcción partidista que la garantice. Y ello,

bajo el imperativo de tener en cuenta en todo momento el marco específico de lucha de clases en el que actuamos. [...] Nuestra intervención en las movilizaciones buscará: el impulso de las luchas en la calle por las reivindicaciones justas de los sectores populares, independientemente de la carga de ilusionismo, conscientes del peso que hoy tiene la mera movilización práctica como fuente popular de toma de conciencia; la unificación de esas luchas (actualmente dispersas), para lo que en buena medida ha venido sirviendo el 22M, y la creación de poder popular, principalmente desde los barrios, mediante comités populares o como den en llamarse. En cuanto a lo programático, defenderemos sin rebajas en todos los frentes en los que participemos el "NO al pago de la deuda" y, a partir de esa línea de partida, hacer avanzar en el seno de las luchas el cuestionamiento del poder político real (más allá del gobierno de turno), incluyendo al conjunto del institucionalismo europeo."

(extracto de las Tesis Políticas propuestas para nuestra Asamblea General de junio de 2014)

SOBRE EL FASCISMO

La llegada al poder del fascismo en Ucrania, el auge de la extrema derecha en otros países europeos como Grecia o Francia y el ascenso de la islamofobia requieren de un análisis serio y, para ello, nosotros nos remitimos a los clásicos. En este caso a Jorge Dimitrov, secretario general de la Internacional Comunista entre 1934 y 1943, y a su texto *"La ofensiva del fascismo y las tareas de la Internacional en la lucha por la unidad de la clase obrera contra el fascismo"*.



Georgi Dimitrov

Bajo las condiciones de la profunda crisis económica desencadenada, de la violenta agudización de la crisis general del capitalismo (...) el fascismo ha pasado a una amplia ofensiva. La burguesía dominante busca cada vez más su salvación en el fascismo para llevar a cabo medidas excepcionales de expoliación contra los trabajadores. Trata de resolver el problema de los mercados mediante la esclavización de los pueblos débiles, mediante el aumento de la presión colonial y un nuevo reparto del mundo por la vía de la guerra.

El fascismo (...) es (...) *la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero*. La subida del fascismo al poder no es un simple cambio de un gobierno burgués por otro, sino la *sustitución* de una forma estatal de la dominación de clase de la burguesía (...) por otra, por la dictadura terrorista abierta.

Antes de la instauración de la dictadura fascista, los gobiernos burgueses pasan habitualmente por una serie de etapas preparatorias y realizan una serie de medidas reaccionarias, que facilitan directamente el acceso del fascismo al poder. Todo el que no luche en estas etapas preparatorias contra las medidas reaccionarias

de la burguesía y contra el creciente fascismo, *no está en condiciones de impedir la victoria del fascismo, sino que, por el contrario, la facilitará*.

Los jefes de la socialdemocracia encubrieron y ocultaron ante las masas el verdadero carácter de clase del fascismo y no llamaron a la lucha contra las medidas reaccionarias cada vez más graves de la burguesía.

El fascismo capta (...) a las masas decepcionadas que abandonan los viejos partidos burgueses, *adapta* su demagogia a las *particularidades* nacionales de cada país. Y las masas de la pequeña burguesía, incluso una parte de los obreros, llevados a la desesperación por la miseria, el paro forzoso y la inseguridad de su existencia, se convierten en víctimas de la demagogia social y chovinista del fascismo (...) presenta su subida al poder como un movimiento "revolucionario", dirigido contra la burguesía en nombre de "toda la nación" y para "salvar" a la nación.

Cualquiera que sea la forma en que se presente (...) *el fascismo es la más feroz ofensiva del capital contra las masas trabajadoras; el fascismo es el chovinismo más desenfrenado y la guerra de rapiña; el fascismo es la reacción feroz y la contrarrevolución; el fascismo es el peor enemigo de la clase obrera y de todos los trabajadores*.



Justo antes de la edición de esta revista, hemos recibido la noticia: eso que llaman "democracia" condena a 4 años de cárcel al compañero Alfonso Fernández "Alfon", detenido durante la Huelga General de noviembre de 2012. Red Roja seguirá solidarizándose con Alfon y con todos los represaliados por resistir al Estado capitalista. No podrán pararnos.

¡Si tocan a uno, nos tocan a todos!

La Larga Marcha y Mao Tse Tung



“Hacer la revolución no es ofrecer un banquete, ni escribir una obra, ni pintar un cuadro o hacer un bordado; no puede ser tan elegante, tan pausada y fina, tan apacible, amable, cortés, moderada y magnánima. Una revolución es una insurrección, es un acto de violencia mediante el cual una clase derroca a otra”.

Informe sobre la investigación del movimiento campesino en Yunán.

La Larga Marcha fue un recorrido revolucionario de 12.500 kilómetros en 370 días a través del interior de China que siguieron las tropas del Ejército Rojo, las fuerzas armadas del Partido Comunista de China, entre los años 1934 y 1935, huyendo del ejército nacionalista comandado por Chiang Kai-shek.

Mao ascendió gracias a su actividad dentro y fuera del Partido. Fuera, al principio contra el ejército nacionalista de Chiang Kai-shek; después, contra este más los japoneses que habían invadido China en el marco de la II GM y, por último, tras vencer a los japoneses, de nuevo contra el “generalísimo” (así se hacía llamar Chiang) hasta derrotarlo definitivamente en 1949.

Fundado en 1921 por Chen Duxiu, el PCCh contó desde el inicio con el apoyo soviético. Apoyo que, como toda alianza, no estuvo exenta de contradicciones. Entre 1930 y 1934, Chiang Kai-shek, que se hizo de la conducción del Kuomintang después de la inesperada muerte de Sun Yat-sen en 1925, suprimió la colaboración con el PCCh y lanzó cuatro grandes campañas de cerco y aniquilamiento contra él. Este quedó en una situación de gran debilidad.

Los golpes sucesivos causados por las campañas militares de Chiang Kai-shek llevan a los asesores soviéticos a criticar a los dirigentes chinos del partido, forzando la salida de varios líderes. Simultáneamente, el joven Mao Zedong dirigía y consolidaba el movimiento rural comunista controlando una extensa zona montañosa en las provincias sureñas de Jiangxi y Fujian, donde establecieron la República Soviética de China.

Los dirigentes chinos prosoviéticos no comulgan con las ideas de Mao, juzgándolas contrarias a la ortodoxia revolucionaria, por lo que intentan apartarlo de puestos de responsabilidad en repetidas ocasiones. Pero los llamados veintiocho “bolcheviques”, jóvenes militantes formados en Moscú, no consiguen apartar a Mao de la dirección.

En aquel momento, el sóviet de Jiangxi tenía los días contados. Cercado por un millón de efectivos de tropas nacionalistas, el soviét controlado por los “bolcheviques”



Mao en Yunán, 1944

decide organizar la retirada en forma secreta. Finalmente el 16 de octubre de 1934 se inicia la Larga Marcha, integrada por 86.000 hombres. Este grupo es el Primer Ejército Rojo (otros dos grupos importantes del Ejército Rojo, el Segundo y el Cuarto, vagaban ya por el interior de China). Las comunicaciones entre estos grupos eran inexistentes y no había aún una idea clara de cuál iba a ser el destino final del viaje.

En la batalla del río Xiang, el Primer Ejército Rojo logra romper el cerco, aunque al costo de 56.000 bajas, viendo reducida la columna a solo 30.000 efectivos. Esto desata la lucha ideológica, política y militar en el interior del PCCh. La reunión en Tongdao, en la que Mao participó ya como estratega militar, marca su ascenso hacia el poder, que se consolida un mes después en la histórica reunión celebrada en Zunyi, en enero de 1935. El Partido, debilitado, marcha hacia el Norte; no obstante, las dificultades de abastecimiento, de rutas, de comunicación con la población local (ni los soldados entendían sus dialectos, ni la población entendía la ideología

revolucionaria) hicieron que la Larga Marcha se moviese en círculos durante cuatro meses. Mao, hábil estratega, avanza hacia el Oeste y se adentra en la provincia de Yunnan, en busca del Cuarto Ejército Rojo.

Se plantea cómo cruzar el río Dadu, pero antes se libra una de las batallas más conocidas y acaso mitificadas de la Larga Marcha, un acto heroico en el que el Ejército Rojo venció a tropas mucho más preparadas y mejor equipadas del bando nacionalista. Así logró materializarse la unidad con el Cuarto Ejército comandado por Zhang Guotao.

La satisfacción por la unión de los dos ejércitos se vio, sin embargo, empañada por la rivalidad personal entre Mao Zedong y Zhang Guotao. Mao se había convertido en el hombre fuerte del partido, pero Zhang tenía de su lado la superioridad militar. Este había conseguido mantener un ejército fuerte y bien equipado de más de 100.000 hombres, mientras que el Primer Ejército Rojo de Mao se había visto diezmado por la dureza de la Larga Marcha. Las diferencias estratégicas afloraron. Mao deseaba

proseguir el viaje hacia el Nordeste para establecer una base al Este del Río Amarillo; Zhang prefería el avance hacia el Oeste para alejarse más de las tropas nacionalistas y acercarse a la Unión Soviética. Sin una unificación real, el grupo conformado por los dos ejércitos comunistas llegaron a Mao'ergai, donde Mao y Zhang acordaron, sin una gran justificación táctica, continuar el avance hacia el Norte divididos en dos columnas. La división convertía a los hombres de Mao, apenas 8000, en una especie de grupo fugitivo frente al mayoritario de Zhang Guotao que parecía tener todas las opciones para liderar el Partido Comunista de China.

Las dos columnas mantenían contacto por telégrafo y las discrepancias se acentuaron. El 9 de septiembre de 1935 se produjo la ruptura del Partido. El grupo de Mao, en el que estaban los principales dirigentes del partido, abandonó a Xu Xiangqian y a sus hombres. Haciendo caso omiso a las órdenes de este y de Zhang, prosiguió rumbo norte en solitario, rompiendo la cooperación con el Cuarto Ejército. El Cuarto Ejército de Zhang Guotao salió peor parado y su tropa fue diezmada por los señores de la guerra musulmanes, aliados con Chiang Kai-shek para defender sus intereses comunes. Los supervivientes, aún bajo el mando del propio Zhang, acabarían siguiendo el camino de Mao hacia el Norte. Mao acabaría fijando su destino definitivo en el llamado sóviet de Shaanxi, la zona comunista que había surgido en el Norte bajo el mando de Liu Zhidan.

El éxito del reagrupamiento final en el Norte no fue gratis para el PCCh, pero salió indudablemente fortalecido ideológica y políticamente. Definitivamente, los cuadros y militantes que sobrevivieron a la dura prueba salieron homogeneizados alrededor de las líneas de fuerza trazadas por Mao que quedaron sintetizadas en: vamos de lo pequeño a lo grande, de lo simple a lo complejo y priorizamos la necesidad de un correcto manejo de las contradicciones en sus distintas variantes, fundamentalmente en el seno del pueblo. Esta era la manera de enfrentarse a un enemigo poderoso, experimentado, muy bien equipado política y militarmente y con aliados internacionales poderosos también, siendo nosotros en cambio organizativamente débiles, poco experimentados en el arte de la política y la guerra, mal equipados y teniendo aliados débiles y dispersos. En la actualidad, condicionados por una correlación de fuerzas y por unas premisas similares, debemos comprender que nuestro proceso por la liberación y el socialismo será prolongado, con avances y retrocesos, con dolores sin cuento y alegrías infinitas en cada victoria que logremos sobre el enemigo de clase, forjada en la fragua de la determinación militante y la voluntad revolucionaria.

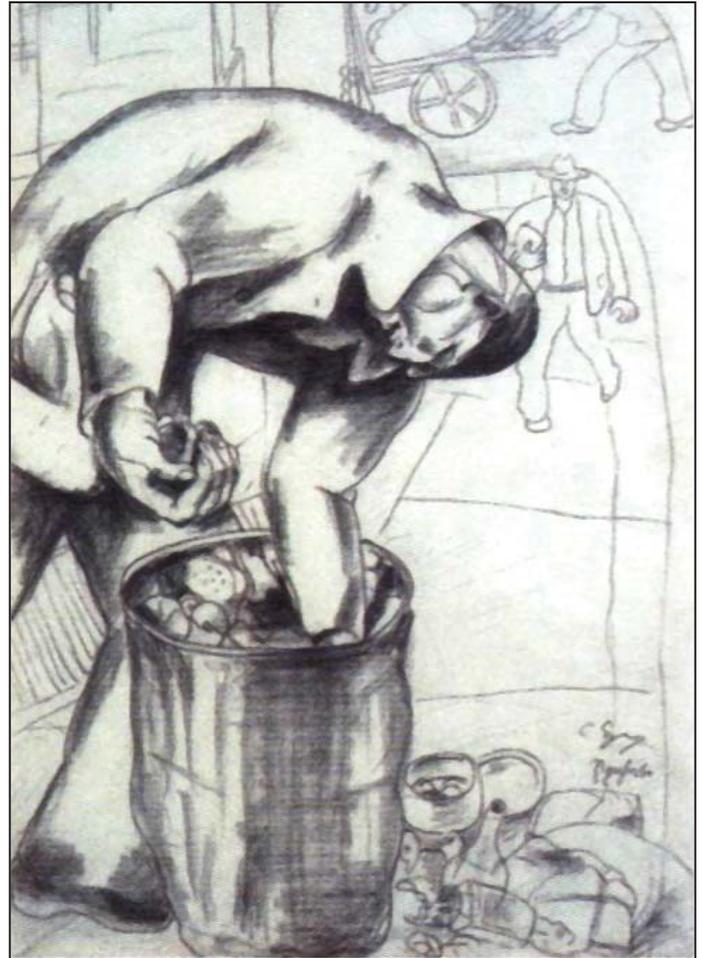
Cátulo Saravia

NO A LA "VUELTA AL ESTADO DEL BIENESTAR" Y A SUS CANTOS DE SIRENA

Comienza el 2015, año electoral en el que seguirán bombardeándonos con discursos sobre la salida de la crisis y recetas varias que solo persiguen arañar votos. Algunos de estos engañosos mensajes son fáciles de desenmascarar. Otros más sutiles presentan "alternativas" socialdemócratas para perpetuar un sistema al borde del colapso, que sobrevive gracias a esclavizar a los países de la periferia y al que pretenden resucitar a base de instrumentos keynesianos que estimulen el consumo con inyecciones de inversión pública en colaboración con la inversión privada (eso que llaman "pacto capital-trabajo"). Defienden así la colaboración entre clases sin tocar las relaciones sociales capitalistas ni la propiedad de los medios de producción, y dando un barniz "democratizador" a instituciones imperialistas como el BCE, el FMI o la ONU.

Programas económicos como el de Podemos (elaborado por Vicenç Navarro y Juan Torres, coautores junto al dirigente de IU Alberto Garzón del conocido Hay alternativas) lanzan mensajes sobre la "deseada" vuelta al Estado del Bienestar, propuestas que son cantos de sirena igual de peligrosos que los que intentaban arrastrar a los navegantes que surcaban el Estrecho de Mesina, pues parten de premisas irrealizables y además, desde una perspectiva internacionalista, son éticamente desdeñables.

Comencemos por lo primero. ¿Por qué es irrealizable una salida a la crisis que no pase por romper con el capitalismo? El sistema sufre una crisis de sobreproducción en virtud de la cual no encuentra salida a sus excedentes ni a través de un incremento del consumo ni a través de inversiones rentables. Tras el fracaso de las fórmulas socialdemócratas de la "posguerra mundial", la última receta por parte del capital para huir de la caída de su tasa de ganancia fue obtener rentabilidad especulativa en el mercado financiero



Hombre buscando en la basura. Camilo Egas.

y promover la especulación inmobiliaria, burbuja que al pincharse en España provocó, entre otras cosas, el drama de los desahucios.

Las prácticas "neoliberales" tan solo han supuesto una huida hacia adelante para encontrar salidas al excedente a corto plazo. Una vez agotada la fórmula se empieza a recurrir al desmantelamiento de los servicios públicos para dar su gestión a empresas privadas con financiación pública (por ejemplo, en sanidad). Son las últimas y desesperadas bocanadas de aire de un pez que se muere, pues la realidad es que los recursos invertidos en el capital financiero no regresan a la economía real y no encuentran vías de inversión productiva que faciliten los beneficios necesarios.

Ante este panorama, ¿qué ofrecen los "nuevos" programas socialdemócratas? Volver a un irreversible pasado que fracasó y dio lugar a la crisis de los años 70, que no fue superada sino lanzada a la periferia y que ahora regresa como un boomerang. Es decir, tiritas keynesianas para el moribundo sistema que pretenden estimular



Manifestación. Antonio Berni. 1934.

el consumo mediante inversiones directas del Estado. Sin embargo, a largo plazo esto generará graves problemas, ya que el dinero público proviene por un lado de incrementar los impuestos sobre salarios y beneficios y por otro de la venta de deuda pública. La fórmula, como explica el profesor de economía Diego Guerrero, solo generaría demanda inicialmente. Posteriormente, la demanda de las familias caería. Y en caso de que solo se subieran los impuestos a las empresas, estas podrían decidir dejar de invertir, mudarse a otras áreas como la especulativa o deslocalizarse e irse a otro país. De hecho amenazan con ello y, no olvidemos, lo han hecho realidad antes.

Además, hay que tener en cuenta que estas recetas keynesianas fueron posibles en un contexto muy diferente al actual: la economía occidental estaba en expansión a causa de la industria militar ligada a la II GM; existía la URSS, que había implantado logros tan importantes como la jornada laboral de 7 horas, un sistema de pensiones con jubilación a los 60 años que en trabajos duros (minería, industria pesada...) podía rebajarse a los 50 y en el que para recibir la pensión completa había que trabajar entre 20 y 25 años, baja por maternidad desde el inicio del embarazo, 20 meses en total, baja por enfermedad con 100% del sueldo... medidas que obligaban a hacer concesiones preventivas al otro bloque para no perder en la "carrera del bienestar".

Pero el quid de la cuestión es la segunda pregunta: ¿por qué la alternativa de vuelta al llamado "Estado del Bienestar" sería éticamente

"... la división internacional de la explotación ha creado una aristocracia obrera en los países imperialistas a expensas del subproletariado de la periferia."

desdeñable? La respuesta es que dicha fórmula es inseparable del carácter imperialista de los Estados occidentales. Si la burguesía y el proletariado de unos pocos países privilegiados parecieron crecer durante unos años de forma simultánea, fue porque había un proletariado mucho más numeroso en otras zonas del planeta produciendo riquezas enormes por salarios de miseria. Véase la deslocalización de las grandes multinacionales. Como expone el artículo "Por una comprensión crítica del modelo social europeo", firmado por Ernesto Martín (seudónimo del compañero Vicente Sarasa), se ha producido una sobreexplotación histórica de las colonias y neocolonias por distintas vías: explotación industrial, parasitismo financiero, mano obra mal pagada y sin derechos, robo de las materias primas, deuda externa... Gracias a ella se obtuvieron beneficios fabulosos que han financiado la "economía social de mercado" en Occidente.

Decía Frantz Fanon que la división internacional de la explotación ha creado una aristocracia obrera en los países imperialistas a expensas del subproletariado de la periferia. ¿Queremos de verdad seguir perpetuando nuestros privilegios a costa de esclavizar a terceros? Si la respuesta es NO, la única alternativa es abandonar el sistema capitalista y luchar por el socialismo, a fin de revolucionar la división social del trabajo, colectivizar los medios de producción y crear instrumentos y pautas de distribución y consumo que respondan a las necesidades reales de todos.

¿Reestructuraciones de la deuda?

¿Auditoría de la deuda pública?

NO!

REPUDIO DESDE YA DE LA DEUDA CON EL CAPITAL FINANCIERO, NI UN EURO PARA SU PAGO Y DEROGACIÓN DEL ARTÍCULO 135

Xabier Arrizabaldo

Definitivamente se ha puesto de moda defender las reestructuraciones de la deuda pública y/o su auditoría, en un momento en que efectivamente la deuda pública ocupa un lugar muy importante (en los Presupuestos Generales del Estado, se consigna un pago de 38.000 millones de euros, un 4% del PIB). Esta deuda, que es el resultado no ya de la crisis sino sobre todo de las políticas impuestas ante ella, se convierte en la coartada para nuevas vueltas de tuerca a dichas políticas.

¿Se debe reivindicar reestructurar la deuda para que su pago se haga de una forma más liviana en el corto plazo aunque se alargue en el tiempo? ¿Se debe defender que se audite esta deuda, para diferenciar la deuda ilegítima de la legítima que, esta sí, en todo caso debería ser pagada? ¿Puede ser la auditoría de la deuda la antesala del repudio de la deuda?

Comenzando por esto último, debe quedar claro que el repudio de la deuda pública con el capital privado no necesita ninguna antesala. Al contrario: el rechazo al pago de deuda al capital financiero es el punto de partida, una cuestión elemental desde una perspectiva de clase e incluso simplemente democrática.

El significado de reestructurar la deuda es claro: discutir cuánto más se va a pagar y cómo por aplazar el pago (de los trabajadores, los pueblos, al capital financiero). Defender la reestructuración de la deuda se enmarca en las posiciones que defienden la participación en la gestión del capitalismo (una expresión de esta orientación de cogestión es la vaticanista "doctrina social de la iglesia", que tanto admiraba Mussolini). Es decir, en última instancia supone defender un grado "razonable" de explotación.

Pero tampoco la consigna de la auditoría abre ninguna salida. Porque no solo no se acompaña de la exigencia de suspensión inmediata de todo pago de deuda al capital privado (incluidos intereses), sino al contrario, se opone a ella. Hablar de auditoría supone un aplazamiento,



An ill animal. Maxim Kantor.

“El significado siempre ampliable, de reestructurar del rechazo a pagar y, la deuda es claro: por tanto, un medio discutir cuánto más para seguir pagando. se va a pagar y cómo Pero no es solo eso: por aplazar el pago realmente, ¿qué (de los trabajadores, debe auditarse? los pueblos, al ¿Acaso hay alguna duda acerca del capital financiero).” pillaje que el capital ha hecho con el esfuerzo de los trabajadores para ir pagando sus hipotecas, con los préstamos a los Estados... en muchos casos para rescatarlos a ellos mismos? La consigna inequívoca es otra: repudio de toda la deuda pública con el capital privado (distintas son otras situaciones contables como la deuda del Estado con la Seguridad Social, etc.). Y en el caso español esto exige una cuestión

previa ineludible: derogación del nuevo artículo 135 de la constitución que impone la prioridad absoluta para el gasto público de destinarse al pago al capital privado (artículo impuesto en septiembre de 2011, apenas seis meses después de que en marzo se "recomendara" en el Pacto por el euro plus acordado en la cumbre de Bruselas de marzo previo y apenas unos días después de la exigencia del BCE al entonces presidente del gobierno, Zapatero).

Ni que decir tiene que en la práctica el repudio deberá ir acompañado, necesariamente, de medidas drásticas que, en esta situación de máxima gravedad, pongan el conjunto de los recursos financieros al servicio del conjunto de la población. Y ni que decir tiene asimismo que, como sabemos, la salida será

más allá del ámbito nacional. Porque no cabe duda alguna de que la consigna del repudio abre una salida en positivo que, si se adoptara en un país, automáticamente se convertiría en un referente incluso mundial.

La idea de la "auditoría" se apoya, en última instancia, en la pretensión de que no pagar una parte de la deuda puede ser compatible con el derecho internacional, defendido por Naciones Unidas y las Cortes Internacionales de Justicia y todas esas instituciones. Por eso sus defensores sostienen que "legalmente" se puede no pagar. Es más de lo mismo: para defender el capitalismo, desde una supuesta radicalidad, se defiende que es posible un "capitalismo bueno", un FMI democrático,

un BCE democrático, un capitalismo sin especulación y con las finanzas domesticadas, etc.

"el problema procede de las exigencias de la rentabilidad del capital llegado a este punto de su desarrollo histórico, el imperialismo."

\$ € ¥ £

Vale la pena añadir que hay un hecho que ha contribuido a abrir ese espacio de falsas ilusiones: la fetichización del "neoliberalismo" tanto teórica como políticamente, como si el problema fuera el neoliberalismo o el "capitalismo neoliberal", lo que dejaría espacio a otro posible capitalismo. No, el problema procede de las exigencias de la rentabilidad del capital llegado a este punto de su desarrollo histórico, el imperialismo.

Por eso es imprescindible romper toda dependencia con las instituciones del capital.

Subordinarse a ellas es complicidad, como en el caso de la Alianza Rojiverde (RGA/ Enhedslisten) en Dinamarca, que ha votado por lo que ellos

mismos llaman "apoyar

una intervención militar bajo el mando de EE UU" (respecto al llamado *Estado Islámico* en Irak) porque "existe una coincidencia temporal de intereses entre el imperialismo y los socialistas en torno a la simple cuestión de la lucha contra el *EI*" (declaración publicada en la revista *Viento Sur*, vinculada a Izquierda Anticapitalista). Quien habla de coincidencia con los intereses del imperialismo, ya la etiqueta de temporal o de lo que sea, queda absolutamente autorretratado.

"...es imprescindible romper toda dependencia con las instituciones del capital."

Ante la situación actual con la deuda no caben medias tintas: ni reestructuraciones de los pagos ni auditoría: repudio desde ya de la deuda, derogación del artículo 135, ni un euro para el capital privado. ¡La deuda no es de los pueblos!



Gargantua. Honoré Daumier.

LEVANTAR UNA POTENTE MOVILIZACIÓN CONTRA LA OTAN

Mientras cada vez más guerras – la mayor parte dirigidas o instigadas por la OTAN – asolan el planeta, las grandes empresas de la comunicación las ignoran o las convierten en una incomprensible ráfaga del telediario.



Bajo esta losa de confusión y silencio se está produciendo la mayor escalada armamentista del Estado español. Y su territorio está salpicado de instalaciones militares claves para la OTAN y EE UU. La Base de Morón, enclave del Mando Aéreo Estratégico y desde donde se bombardearon Iraq, Yugoslavia o Libia; la Base de Rota, sede de los destructores dotados con el sistema AEGIS que forman parte del Escudo Antimisiles, y la Base de Bétera, primera base general conjunta de la OTAN para liderar el despliegue de una fuerza de intervención rápida con elementos de tierra, mar y aire: estos son los centros emblemáticos de una red de instalaciones que incluye los dos archipiélagos. En Canarias, el espectacular incremento en la actividad militar acompaña, cómo no, a las prospecciones petrolíferas de Repsol.

El pueblo paga el despliegue, pero el incremento del gasto militar aparece camuflado en los Presupuestos Generales del Estado en doce de los trece ministerios existentes, y en 2015 alcanzará el 5,3% del gasto público total. Mientras tanto, se argumenta "escasez de recursos" para reducir el gasto en desempleo, pensiones, sanidad, vivienda social y educación.

Pero no todos callan. Al ser conocidos los acuerdos de la pasada Cumbre de la OTAN en Gales (como realizar en el Estrecho de Gibraltar en el otoño de 2015 "las mayores maniobras de la OTAN desde la Guerra Fría", cuyos estados anfitriones serán

España y Portugal), se han puesto en marcha iniciativas y la Plataforma contra las Guerras y la OTAN de Madrid ha asumido la preparación de las movilizaciones contra estas maniobras, con el lema "OTAN NO, BASES FUERA". A propuesta suya, las Marchas de la Dignidad acordaron en diciembre apoyar tales movilizaciones e incluir entre sus lemas la salida de la OTAN y el cierre de estas Bases.

La Plataforma enfrenta las tareas de potenciar y articular los diferentes movimientos que con estos objetivos existen, coordinándolos con las iniciativas del ámbito internacional, sobre todo europeo. Afortunadamente, en Italia se ha iniciado recientemente una campaña por la salida de la OTAN y en Alemania hay importantes movilizaciones en el mismo sentido.

Además, el Foro contra la Guerra Imperialista y la OTAN, promovido por la Alianza de Intelectuales Antiimperialistas, desarrollará desde enero a octubre un ciclo de encuentros en el Teatro del Barrio, de Madrid, bajo el título "Estamos en guerra" y con el objetivo de impulsar la contestación.

Dibujos de guerra. Arturo Souto. 1937.



Para Red Roja es una prioridad política desarrollar estructuras organizativas que preparen movilizaciones. Estas deben abordarse desde tres planos: la denuncia de la guerra como instrumento de saqueo, la OTAN como arma encubierta contra "el enemigo interno" y la incondicional solidaridad con quienes resisten al imperialismo.

SOBRE LA INSURGENCIA NAXALITA EN INDIA



Siendo India el segundo país más poblado de la Tierra, una potencia económica en expansión y parte de los BRICS, resulta sorprendente el desconocimiento tan grande que hay en Occidente sobre lo que allí ocurre. Mientras que ese país se jacta de ser la democracia más grande del mundo, fuera de sus fronteras sale a cuentagotas la información sobre el régimen tremendamente violento que allí impera, bastante alejado de la "no violencia ghandiana" que aquí nos venden.

En 1967, en Naxalbari (de aquí viene el término naxalita), estalla la lucha armada dirigida por la fracción roja del Partido Comunista de la India (marxista) (PCM). Esta fracción fue producto de las varias divisiones y escisiones que venía teniendo el Partido Comunista de la India desde su creación en 1920, a causa de las luchas entre las posiciones revolucionarias y el revisionismo que aspiraba al poder por "vía parlamentaria" (recordemos las gravísimas consecuencias que tuvieron estas posiciones por ejemplo en el Chile de 1973, como se analiza en la página 22 de esta revista). En este primer levantamiento, miles de campesinos y obreros armados con lanzas y precarios fusiles, alentados por el proceso de la Gran Revolución Cultural que se estaba dando en China, se levantaron contra los terratenientes, contra el Estado capitalista y contra su amo imperialista.

Dominados mayoritariamente por la religión hindú y su justificación del sistema de castas, la línea oficial consideraba (y sigue haciéndolo hoy día) la miseria de la gran mayoría como un castigo por la mala conducta en una vida anterior y los privilegios de las castas superiores como un premio otorgado por los dioses por la recta conducta en dichas vidas pasadas. Cada cual nace donde los dioses deciden y hay que respetar esa decisión, por injusta que sea. Bajo esta coartada, las clases dominantes articulan



su sistema hegemónico de dominación con la religión y consiguen una herramienta incisiva y eficaz para la mantener a la población controlada.

Además, y como pasa en demasiados lugares, las mujeres se llevan la peor parte. Son condenadas al analfabetismo y la ignorancia, a los matrimonios desde niñas y por supuesto se les reservan los trabajos y labores más duros y desagradables (por ejemplo, es sabido que, a día de hoy, solo ellas limpian los agujeros usados como letrina de muchos pueblos donde aún no hay alcantarillado, y lo hacen con las manos).

La guerra popular planteó una salida a estas situaciones tan insoportables y muchas y muchos se unieron a ella consiguiendo que, lejos de ser un levantamiento aislado o inmediatamente derrotado por el Estado indio, la fracción roja del PCM continuara su crecimiento por los pueblos de Bengala Occidental. Los comités campesinos requisaron las tierras a los señores feudales y eliminaron el régimen medieval de servidumbre, se promovió la alfabetización, se mejoró notablemente la situación de las mujeres (a día de hoy las mujeres conforman el 60% del ejército naxalita, incluyendo los aparatos de dirección) y se comenzó una administración paralela a la del Estado indio oficial. Este crecimiento se extiende hasta nuestros días: en 2007 el gobierno indio hablaba de que los naxalitas actuaban en 14 de los 28 estados de India; en diciembre de 2014 el gobierno reconocía su presencia en 21, así como el control absoluto del 8% del territorio estatal por la administración naxalita (territorio donde no hay fuerzas policiales ni administración estatal oficial).

Hasta hace pocos años, alrededor del 2007, la estrategia para el crecimiento de la guerrilla se centraba en el control total del campo, siguiendo

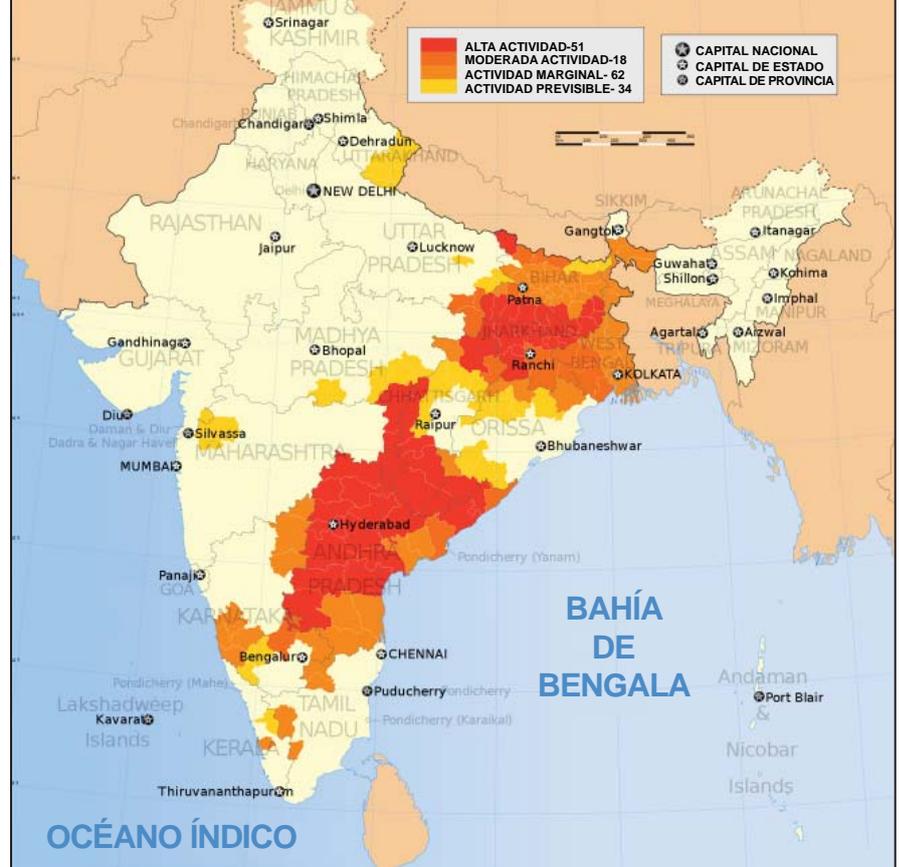
la vieja estrategia de cercar las ciudades desde el allí: penetrar en las zonas rurales, consolidar allí sus bases de apoyo y establecer coordinaciones con las células en otros Estados.

Como parte de la estrategia se respeta a los cargos locales –incluso policías– si el pueblo considera que son honestos y no están comprometidos en casos de corrupción o represión. También se respetan las empresas que están instaladas en estos territorios, aunque se les cobra un “impuesto revolucionario” que oscila entre el 15 y el 20% de sus beneficios. En cambio, los naxalitas son implacables en su lucha contra las Zonas Económicas Especiales (ZEE): similares a las maquilas mexicanas, estas son áreas en las que gracias a las desgravaciones fiscales las empresas no pagan impuestos, gozan de ventajas fiscales y económicas para favorecer la productividad y donde se puede eludir la legislación normal del país en materia laboral, sindical y ambiental con el objetivo de atraer inversores locales y extranjeros.

Estas ZEE que está poniendo en marcha el gobierno indio con el apoyo de los gobiernos de los Estados para establecer industrias, incluidas las metalúrgicas y mineras, están provocando el desplazamiento de sus hogares de decenas de miles de habitantes del campo, que como consecuencia están perdiendo sus medios de vida. La gran mayoría de desplazados y desplazadas son aparceros sin tierra, artesanos y pequeños comerciantes, provenientes de las comunidades más desfavorecidas de dalit y adivasi y de minorías religiosas.

Precisamente es en estos sectores, entre los parias y pobres entre los pobres, donde más éxito está alcanzando el trabajo político naxalita. Según los acuerdos de su IX Congreso, realizado en 2007, este trabajo debía pasar a ser prioritario. El resultado ha sido claro: su creciente expansión por toda India. Además, en ese Congreso se acordó también trabajar la expansión en las ciudades para tener presencia entre las masas

DISTRITOS DE LA INDIA CON ACTIVIDAD NAXALITA 2007



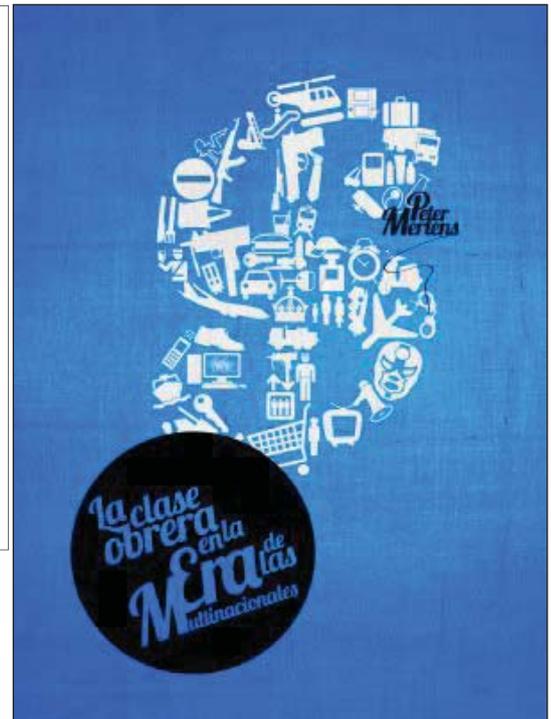
urbanas empobrecidas y la clase media, con la finalidad de “lograr un movimiento masivo contra las políticas neoliberales” y, por ende, la lucha contra las ZEE que han sido creadas en los últimos años en India, provocando “la dislocación de las pequeñas industrias y de los comerciantes, que han sido empujados a la bancarrota por la ofensiva masiva de las imperialistas compañías transnacionales y de los compradores-burócratas-burgueses” y que son calificadas de “enclaves neocoloniales”.

Este crecimiento evidencia la legitimidad que avala la lucha naxalita, además de los logros que han conseguido durante este periodo en su lucha por la liberación de las y los oprimidos. Pero también ha conllevado el furibundo ataque del Estado indio: asesinatos, violaciones, torturas, creación de cuerpos paramilitares dedicados a luchar contra los naxalitas y silenciamiento de su lucha. Por eso es responsabilidad de todas y todos los revolucionarios del mundo el conocer y difundir los logros de la Revolución Naxalita, sumando a la solidaridad internacionalista más solidaridad con esta silenciada y desconocida pero enorme revolución.

LA CLASE OBRERA EN LA ERA DE LAS MULTINACIONALES



Peter Mertens (1969-), presidente del Partido del Trabajo de Bélgica. En 2005 escribe La clase obrera en la era de las empresas transnacionales, un vibrante alegato en favor de recuperar el trabajo de base entre la clase trabajadora y un repudio de las ideas difundidas por Michael Hardt y Toni Negri en su libro Imperio. Extraemos algunos pasajes de gran interés.



La revolución tecnológica

No son los ordenadores en sí, Internet, la informatización ni la automatización quienes producen las riquezas, como sugieren ciertos filósofos de moda, entre ellos Negri y Hardt. La fuente de plusvalía son los hombres que accionan las máquinas. En el seno de la clase obrera, en el seno del grupo formado por quienes venden su capacidad de trabajo a cambio de un salario, se encuentra un núcleo productivo.

El sujeto de la revolución

Los pobres, los excluidos, los emigrantes, los ecologistas, los pacifistas, las mujeres, los científicos, los informáticos... todos fueron reconocidos como el grupo social al que le correspondía liderar la revolución. Esas teorías ignoran las leyes sociales y económicas de la historia. El corazón del cambio actual es la lucha entre trabajo y capital. No se puede olvidar el análisis de Lenin al respecto: *"En cualquier país capitalista, la fuerza del proletariado es incomparablemente mayor que su proporción numérica en la masa general de la población. Y esto es así porque el proletariado domina económicamente en el centro y en el nervio de todo el sistema económico del capitalismo, y también porque, bajo el capitalismo, el proletariado expresa, económica y políticamente, los verdaderos intereses de la inmensa mayoría de los trabajadores (...) incluso cuando constituye una minoría de la población"*.

Sobre "el fin del Estado"

Decir como Negri y Hardt que *"el Estado fue vencido"* y que solo *"las corporaciones gobiernan ahora la Tierra"* equivale a decir que el boxeador ha perdido sus puños. Las transnacionales no pueden subsistir sin bases de apoyo, sin poder estatal, sin un puño de hierro. Atilio Borón escribe: *"la propiedad y el control siempre tienen una base nacional: las empresas son personas jurídicas que están registradas en un país en particular. Su alcance es global, pero su propiedad y sus propietarios tienen una clara base nacional. Sus ganancias fluyen de todo el mundo hacia su casa matriz"*. (...) El poder estatal no ha desaparecido, sino que se ha reforzado. La guerra contra Iraq fue una demostración aplastante del poder del Estado en América. No "aplastante" en el sentido de que los Estados Unidos sean «invencibles»: la resistencia iraquí prueba con creces que no es así, sino "aplastante" como el puñetazo de un poder estatal. Las contradicciones agudas entre Estados Unidos, Gran Bretaña, España e Italia por una parte, y Francia, Alemania y hasta Bélgica por otra, que se expresaron durante la agresión en contra de Iraq, revelaron que existían divergencias de intereses representados por poderes de Estados.



EL GOLPE CONTRA ALLENDE Y LA EMERGENCIA DEL EUROCOMUNISMO OCCIDENTAL

(extracto del libro

Nuestro Marx, de Néstor Kohan)

[..] Antes que este rechazo eurocomunista de la revolución y el marxismo saliera definitivamente de su escondite y se asumiera alegremente (...) corrió mucha sangre bajo el puente. [..] Salvador Allende, fielmente acompañado por el PC de ese mismo país, encabezó en 1970 un intento local de llevar a la práctica la doctrina kruscheviana [de "transición pacífica al socialismo"]. La estrategia política de Allende consiste en ir gradual y paulatinamente hacia el socialismo a través de instancias legales, parlamentarias e institucionales, dejando en un segundo plano el poder popular y postergando indefinidamente la lucha armada y la guerra civil.

[Allende] llega al gobierno con la Unidad Popular, frente electoral de izquierda que gana las elecciones en Chile en 1970 [..] *"El pueblo chileno está conquistando el poder político sin verse obligado a utilizar las armas (...) Nuestro pueblo aspira legítimamente a recorrer la etapa de transición al socialismo sin tener que recurrir a formas autoritarias de gobierno"* [..] Más allá de la genuina y honesta declaración de fe socialista y de su incuestionable e intachable generosidad personal, el pensamiento teórico y político de fondo y la concepción social implícita que guiaba ese tipo de planteos suponía una confianza ilimitada en la neutralidad de las instituciones del Estado burgués [..] Es ampliamente conocido el final trágico que tuvo el experimento supuestamente realista del "tránsito pacífico" [..] Por no tomar a tiempo las medidas necesarias y permanecer a rajatabla dentro del paradigma reformista se terminó regando todo Chile de "sangre, cárceles y muerte". Sangre que salpicó al resto de América Latina y que golpeó duramente la conciencia política de la intelectualidad marxista europeo occidental. Así nació el eurocomunismo.

[..] Tras la derrota del '68 (a la que los PPCC



J. Kalvellido

contribuyeron, dando la espalda a toda rebelión obrera o estudiantil que no controlaran), y a lo largo de Europa occidental, los antiguos partidos comunistas se van acercando paulatinamente a la socialdemocracia, con la excepción de Portugal y Grecia (...) de la mano del eurocomunismo [..] En medio de esa mutación política de los antiguos PPCC, de vasta influencia en la Academia de Francia e Italia, se multiplican los estudios económicos y políticos que intentan legitimar ese giro estratégico eurocomunista [..] Se difunde entonces la hipótesis del denominado "Capitalismo Monopolista de Estado" [CME] según la cual, el enemigo principal a enfrentar por parte de las fuerzas marxistas quedaría reducido, única y exclusivamente a las empresas monopólicas, dejando el campo libre para... una amplísima alianza de clases, "antimonopolista" (que incluiría en su seno a la burguesía supuestamente no monopólica de los principales países capitalistas metropolitanos) [..] Toda la teoría del CME tenía por finalidad fundamental [económicamente] la invención, completamente ilusoria por supuesto, de una transformación social sin lucha de clases y una transición al socialismo sin revolución ni perspectiva de toma del poder.

FORMARNOS PARA ORGANIZAR LA RESISTENCIA

La formación ha de supeditarse a la tarea principal de, precisamente, formar cuadros revolucionarios de intervención político-práctica.



La única garantía posible de democracia es un fusil en el hombro de cada obrero

Bolivia está cambiando

Para el viajero que vuelve a Bolivia varios años después y camina despacito por las empinadas calles de La Paz (..) los cambios saltan a la vista: ya no se ven personas mendigando ni vendedores informales pululando por las aceras. [...] "Bolivia cambia. Evo cumple" afirman unos carteles en la calle. Y cada cual lo constata. El país es efectivamente otro. Muy distinto al de hace apenas un decenio, cuando estaba considerado "el más pobre de América Latina después de Haití" [...] El crecimiento económico de Bolivia en estos últimos nueve años, desde que gobierna Evo Morales, ha sido sensacional, con una tasa promedio del 5% anual (..) Y todo ello con una inflación moderada y controlada, inferior al 6% [...] Icono de la lucha de los pueblos indígenas y originarios de todo el mundo, Evo ha conseguido romper, con este nuevo triunfo, varios graves prejuicios. (..) Demuestra que, sin corrupción, con honestidad y eficiencia, el Estado puede ser un excelente administrador, y no –como lo pretenden los neoliberales– una calamidad sistemática.

Ignacio Ramonet <http://www.monde-diplomatique.es/>



China lanza el comercio bilateral en yuanes y rublos

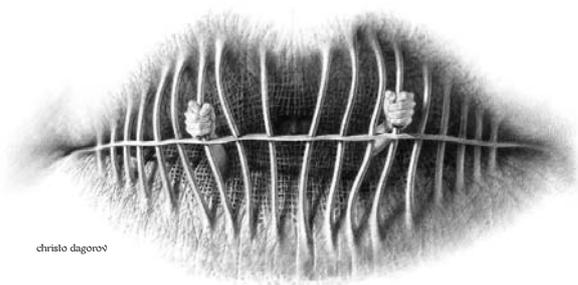
Este lunes 29 de diciembre el mundo se despierta con una nueva realidad: China lanza el comercio bilateral en yuanes y rublos rusos. El Banco Popular de China cerró a principios de octubre la firma de un 'swap' cambiario bilateral con el Banco Central ruso con el objetivo de reducir el papel del dólar estadounidense si Pekín y Moscú tuvieran que ayudarse mutuamente para superar la crisis de liquidez. (..) El golpe sobre el dólar será "devastador" [...] "China permite futuros intercambios comerciales entre el yuan y más de tres monedas en un intento de reducir los riesgos de falta de liquidez en un contexto de elevada volatilidad en los mercados de los países en desarrollo" [...] Según R. Terejin (..) el comercio entre yuanes y rublos debería aliviar la dependencia de la economía rusa del dólar y conllevar cierta reducción de la tasa de cambio entre este y el euro respecto al rublo.

<http://actualidad.rt.com/>

Carta abierta a Pablo Iglesias y Juan Carlos Monedero

Vosotros conocéis muy bien la ideología y la estrategia antiterrorista. [...] La estrategia antiterrorista se basa en la identificación de la violencia de las luchas de los pueblos oprimidos con una doble violencia, la de los nazis (..) y la de las mafias (..) Ese deslizamiento metonímico (..) revela la doble raíz oculta de la democracia neoliberal: los banqueros y el núcleo fascista. La consecuencia de este deslizamiento es doble: primero, se niega que haya una injusticia o problema de opresión; segundo, se rechaza toda posibilidad de negociación (..) y sólo se admite la vía de la represión y el exterminio [...] La estrategia antiterrorista legítima no sólo la muerte y el asesinato de los considerados como terroristas sino la masacre y matanza indiscriminada de civiles (..) Es una estrategia criminal, diseñada para acabar con todo aquel enemigo, interior o exterior, que se oponga al dominio del capital financiero occidental y a los grandes Estados que lo defienden.

Galo Martínez de la Pera <http://insurgente.org/>



christo dagorov

LA OBRA NECESARIA

A propósito de *El camarada oscuro*

Carlo Frabetti

Dijo y predijo Antonio Machado que la España de charanga y pandereta, cerrado y sacristía, había de tener su infalible mañana y su poeta. El mañana, tras cuarenta años de dictadura explícita y otros tantos de seudodemocracia, está por llegar (aunque se vislumbran tenues signos aurorales en el horizonte), y poetas de ese mañana irrenunciable ha habido bien pocos que siguieran vivos y activos en el último medio siglo.



José Bergamín, Gonzalo Santonja y Alfonso Sastre

Paradójicamente, el más grande de ellos, el de más valor en todos los sentidos del término, no es un poeta propiamente dicho -aunque también ha cultivado la poesía con amplitud y profundidad- sino un dramaturgo; es casi innecesario señalar que me refiero a Alfonso Sastre. Y, para rizar el rizo de la paradoja, su obra más notable, la que con más vigor y dramática belleza expresa la tragedia colectiva y las esperanzas de futuro -el infalible mañana- de esta España imaginaria de crudas realidades, la obra por la que Sastre será recordado como uno de los más grandes dramaturgos del siglo XX, nunca ha sido representada. Y es casi innecesario señalar que me refiero a *El camarada oscuro*.

Como ha dicho Carlos Gil: "Posiblemente sea *El camarada oscuro* de Alfonso Sastre una de esas obras que desde su primera publicación han ido alimentando una gran leyenda en ciertos ambientes teatrales españoles. Son muchos los directores, estudiosos, promotores que desde la primera lectura reconocieron en ella «la obra» necesaria, la que debía ponerse en pie porque en ella se acumulaban bondades en su forma y en su contenido".

La obra necesaria, sí, y por eso mismo boicoteada sistemáticamente por los poderes

establecidos y sus lacayos del mundillo teatral, que son muchos, casi todos. Pero hay que señalar también las dificultades que entraña poner en pie una obra tan ambiciosa (en el mejor sentido de la palabra), amplia y compleja (yo mismo he trabajado en un proyecto de montaje y puedo dar fe de ello). Sin embargo, y como ya señaló el propio Sastre a principios de los años setenta: "Esta obra, irrepresentable hoy en España, no lo sería por razones materiales o técnicas. Sin haber hecho el estudio pertinente -prematureo hoy, dadas las circunstancias-, pienso que una aguerrida compañía de no más de veinticinco actores podría representar el cuantioso censo de sus personajes (unos 130)... Es un problema de agilidad y de simplicidad en el vestuario. Claro está que sólo una compañía muy combativa podría encargarse de un trabajo de estas características... Pero de eso se trata: de participar -con todas las limitaciones y específicas deficiencias y servidumbres del arte- en la lucha revolucionaria".

Esperemos que alguna "compañía muy combativa" acabe montando la obra más necesaria de nuestro camarada más claro y más preclaro. Mientras tanto, debería ser de obligada lectura en los círculos de izquierdas.